Un millón de palestinos serán desplazados por el ‘Acuerdo del Siglo’ entre Israel y EEUU

RAJAN SOLOMON :: 15/04/2019

Los gobiernos israelíes continúan confiscando cada vez más tierras palestinas desplazando a sus propietarios, arrancando los árboles y destruyendo los hogares.

Los gobiernos israelíes continúan confiscando cada vez más tierras palestinas desplazando a sus propietarios, arrancando los árboles y destruyendo los hogares. Para ganar las elecciones, Netanyahu prometió de nuevo a los dirigentes de los colonos que intensificaría las actividades de asentamiento y fortalecería la protección de los colonos, particularmente en la Jerusalén ocupada, el Valle del Jordán y las zonas al sur de Hebrón, en violación del derecho internacional.

La temeridad desenfrenada de Trump, primero reconociendo a Jerusalén como capital de Israel y trasladando su embajada a la ciudad, y luego firmando un decreto presidencial en la Casa Blanca en presencia del Primer Ministro israelí Netanyahu reconociendo la soberanía israelí sobre el Golán sirio (ocupado desde 1967), ilustra claramente la situación.

El plan de paz para Oriente Medio de la Administración Trump, llamado “Acuerdo del Siglo”, incluye el reasentamiento masivo de árabes palestinos en Jordania, la transferencia del territorio jordano a Israel y la formación de una confederación tripartita entre Jordania, la Autoridad Palestina e Israel para administrar Judea y Samaria en Cisjordania.

Otras informaciones indican que el plan incluiría un acuerdo regional amplio en el que varios Estados árabes desempeñarían un papel activo. Se invitará a Jordania a recibir permanentemente a un millón de árabes palestinos que figuran actualmente en la lista de refugiados. El plan prevé que Jordania naturalice a otros 300.000 palestinos y a los que ya viven en Jordania, lo que, según las cifras, no supera los 200.000.

Se instará al Líbano a que conceda la ciudadanía a todos los árabes palestinos que viven actualmente en el país. El gobierno libanés ha negado la ciudadanía a los aproximadamente 450.000 árabes palestinos que viven en el Líbano, lo que ha restringido sus derechos desde su llegada en 1948.

También se le pedirá a Jordania que ceda a Israel dos áreas que actualmente están arrendadas por el Estado de Israel. El rey Abdullah ya ha anunciado que no prorrogará el contrato de arrendamiento por otros 25 años, lo que crea incertidumbre entre los agricultores israelíes que utilizan estos lugares. Jordania recibirá unos 45.000 millones de dólares en subvenciones extranjeras. Arabia saudí daría a Jordania un territorio equivalente a lo largo de su frontera con el país.

Para que el plan sea viable, Jordania formará una confederación tripartita integrada por la Autoridad Palestina y la Administración Civil israelí.

Egipto también desempeña un papel importante en el acuerdo de paz y ya está promoviendo la península del Sinaí cerca de la Franja de Gaza para el establecimiento de zonas industriales para una población de Gaza en crecimiento. Egipto daría a los trabajadores de Gaza un mejor acceso a las zonas del noreste del Sinaí y recibiría unos 65.000 millones de dólares en subvenciones y pagos extranjeros para proyectos en el norte del Sinaí.

Una de las situaciones más predecibles después del "Acuerdo del Siglo" es que toda la región caerá en la inestabilidad y la indignación. La imposición unilateral en una región marcada por una profunda sensibilidad, agravada por la arrogancia y el desprecio racial de Israel por la realidad religiosa, cultural y política de la región, empeora las perspectivas de diálogo en torno a las premisas que el acuerdo podría proponer.

La colonización estratégica del territorio ocupado por Israel continúa e hipoteca físicamente a un Estado palestino. El plan Kushner ignora el vínculo religioso árabe y musulmán con Jerusalén. Kushner defiende la idea de una confederación entre Jordania y el patio trasero palestino de Cisjordania. Lejos de ser una propuesta original, recicla uno de los mantras más antiguos del irredentismo israelí: que los palestinos ya tienen un Estado, Jordania.

El "Acuerdo del Siglo" de Trump difícilmente será una solución al conflicto, ni para los palestinos e israelíes ni para otros países de la región. Israel, con el apoyo de los EEUU, ha rechazado la idea de dos Estados. Se está precipitando hacia un Estado único, no consensual. Lo que nos espera es un Estado de apartheid. Israel tiene la piel dura y no permite que esta etiqueta le afecte. Con la adopción de la Ley de Identidad Nacional, Israel no sólo ha limitado el derecho a la autodeterminación a los judíos. Si bien el 20 por ciento de los ciudadanos árabes de Israel ya han sido reducidos a un estatus de segunda clase, los palestinos en los territorios ocupados serán, a todos los efectos, de tercera clase.

Con el "Acuerdo del Siglo" los sionistas reclamarán la victoria y los árabes la rechazarán. El acuerdo no traerá la paz. Trump ni siquiera se preocupa por una solución justa en absoluto y no le importa que no se le considere un cortesano honesto. En el lenguaje de los bienes inmuebles, no hay mediadores honestos y Trump no tiene intención de cambiar ese lenguaje. Con su yerno maquiavélico [Kushner], romperá la tierra en pedazos con la esperanza de crear la arquitectura de un nuevo Oriente Medio.

Pero considerar a Kushner como un mero agente inmobiliario es arriesgado. Por lo que sabemos, se unió al club de empresarios del armamento como nuevo miembro y está haciendo su parte vendiendo armas al régimen saudí, utilizado en la guerra actual en Yemen. Por lo tanto, Kushner necesita un Oriente Medio en crisis y conflicto para poder vender armas. No lo menciona en sus actividades; está escrito con tinta invisible.

Kushner no fue nombrado para encontrar soluciones justas y duraderas, sino para destruir la región y ampliar su mandato e intereses, y para ayudar a sus nuevos amigos a ganar territorio, petróleo y obras de construcción. Él y sus amigos/socios comerciales obtendrán enormes beneficios de la empresa y se reirán de todo mientras llenan sus arcas, después de arruinar la región. Parece que Dick Cheney, que está a la vanguardia de la línea de sus socios, fue el primero en ganar un contrato petrolero después de que Trump entregara los Altos del Golán a Israel.

¿Hasta dónde llegarán las maquinaciones de Trump? ¿Trabajará su arrogancia con los palestinos, Israel o cualquier otro agente regional? Trump ha adoptado una visión simplista y a corto plazo de las cosas y, sobre todo, una orientación racista que sólo persigue sus propios intereses. El acuerdo que ahora pretenden aplicar es una imposición de Israel y EEUU a los árabes. También es preocupante que EEUU haya cooptado a países árabes sumisos y oportunistas, principalmente Arabia saudí, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, para que colaboren en este plan. Por el momento, es el peor plan de paz de la historia de Oriente Próximo, porque ignora por completo los derechos de los palestinos. Las decisiones de Trump sobre la región sólo traerán violencia, caos y extremismo. Hasta que los palestinos no lleguen a un acuerdo justo y plenamente viable, morirá.

Un acuerdo justo necesita personas que tengan visión y profundidad como mediadores. EEUU son incapaces de mediar en una paz genuina en el Oriente Medio. Lo ha demostrado en las últimas décadas.

movimientopoliticoderesistencia.blogspot.com

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/un-millon-de-palestinos-seran